

Margarita Jiménez Hernández

El 15 de julio de 1967, nació en la ciudad de Zamora Michoacán, Margarita Jiménez Hernández, la segunda de 6 hijos que procrearon Jesús Jiménez Álvarez y Concepción Hernández Garibay. Al existir una diferencia de sólo un año de edad entre cada uno de los seis niños, tres hombres y tres mujeres, la infancia de Margarita se dio en un ambiente altamente fraternal.

La situación económica de sus padres, no era perfecta. Se dedicaban a la venta de distintos alimentos como mariscos, antojitos y postres, entre otros, en diferentes etapas del crecimiento de los pequeños Jiménez Hernández, propiciando que desde muy pequeños, cada uno de ellos tuvo que involucrarse en la labor comercial de sus padres de alguna manera. Obviamente no todo era trabajo, más aun considerando que en la época en que Margarita era una niña, resultaba muy sencillo formar vínculos con los vecinos y familiares que rondaban edades similares, de tal forma que juegos como “capirucho”, “quemados”, “stop” y las clásicas “escondidas”, eran parte de su día a día. Conforme iban creciendo, “la morena”, como fue apodada Margarita, sus hermanos y amigos, agregaron deportes como el voleibol y el basquetbol a su rutina de juego.

Para acompañar a María de los Ángeles, la hermana mayor, Margarita ingresó a la primaria a la corta edad de 5 años, permaneciendo en el colegio Manuel Fulcheri desde 1972 a 1978. Al ser parte de una familia ferviente del catolicismo, hizo su primera comunión a los 6 años de edad. Su vida estudiantil continuó su curso en la escuela Primero de Mayo, donde de 1978 a 1981 concluyó su educación secundaria, para después cursar un año de Comercio en el Instituto Cleveland. A partir de 1982, comenzó su hasta ahora incesante etapa laboral, trabajando durante los siguientes dos años con un contador de nombre José Maciel, después de 1985 a 1987 en las granjas del señor Enrique González Esquivel, de 1988 a 1989 en industrias Zamex y a partir de octubre de 1989 hasta el día de hoy, en el Instituto Mexicano del Seguro Social, lugar donde ha desempeñado diversos puestos administrativos que la han llevado a ser un elemento importante para el instituto, aunque por desgracia infravalorado debido a la carencia de un título universitario.

Durante su niñez y adolescencia, Margarita fue acompañada por un notorio sobrepeso que le impedía seguir las modas que adoptaban las niñas de su edad, pero para 1988, a sus 21 años, fue invitada para participar como candidata a reina de las fiestas patrias de la ciudad que la vio crecer, y para hacer manifiesto del entonces ausente sobrepeso y de su indudable belleza física y simpatía, quedó en segundo lugar de lo que fue una reñida competencia. Sin embargo, esto no impidió que para el año siguiente fuera ella la encargada de entregar la corona a la nueva ganadora, esto porque la anterior reina ya se había casado.

Por su temprana exposición al ámbito laboral, y una poco constante pero consistente tendencia a viajar con la familia, Margarita no fue una joven involucrada en muchas relaciones amorosas, esto también considerando su época más conservadora que la actual, por ello, a pesar de tener serios pretendientes, decidió ser reservada en este aspecto. Disfrutaba de convivir con sus hermanos, amigas, amigos y primos, divirtiéndose con la música disco y las baladas propias de la década de los 80's.

Fue en 1993, cuando Margarita contrajo matrimonio con Ricardo Salazar Sánchez, a quien conoció en su trabajo. A mediados de 1994, tuvieron su primer hijo, de nombre Ricardo, y tres años y medio después, a una niña de nombre Adriana.

Por diferencias personales imposibles de resolver, la pareja se divorció en 2002, y se resolvió que ambos niños vivieran a cargo de su madre. A raíz de este suceso, Ricardo se casó de nuevo en dos ocasiones, sin tener éxito en ninguna de ellas.

Hoy en día, Margarita continúa trabajando para el IMSS, y haciendo todo lo posible por brindar lo mejor a sus dos amados hijos. Sinceras amistades y una familia fuertemente unida, son muestra de la cálida persona que es y siempre ha sido, brindando apoyo sincero a quien lo necesita y actuando en muchas ocasiones por el bienestar de quienes la rodean.